

La crítica del lenguaje de Nietzsche en el marco de su época: Influencias y divergencias

Andres Leon Geyer

Abstract La presente investigación identifica diversos factores que influyen en textos tempranos de Nietzsche referidos a la teoría del lenguaje, los cuales sientan la base para lo que más adelante será su teoría del conocimiento y de la ciencia. Mediante fuentes que abarcan desde los apuntes para sus clases de retórica hasta sus lecturas de libros sobre educación de autores de su época, se reconstruye un proceso de reflexión y teorización que describe el tránsito del pensamiento filológico hacia el filosófico, y que resulta relevante para entender criterios fundamentales que marcan la producción de este autor.

Keywords: Epistemología, Nietzsche, Teoría del lenguaje.

“(…) - du versagst es dir, vor einer letzten Weisheit, letzten Güte, letzten Macht stehen zu bleiben (...)”.

*Friedrich Nietzsche*¹

El presente artículo buscará analizar la influencia que tuvo en Friedrich Nietzsche la crítica del lenguaje de su época, abarcando desde las fuentes leídas hasta los resultados en su obra, y esbozar una historia de pensamientos dentro del autor – de pensamientos (y conceptos) que en su desarrollo posterior se volverán ejes fundamentales.

En un plano secundario, más allá de la investigación misma, el artículo contiene, cual efecto colateral, la intención de que dicha contextualización sea un aporte para desligar a este autor del ocasional halo mítico que busca definirlo como alguien totalmente fuera de lo normal, innovador absoluto, genio y loco, lo cual al fin y al cabo termina, de alguna manera, quitándole seriedad tanto como investigador como como pensador. Por otro lado, la investigación quiere rescatar autores caídos en cierta medida en el olvido, como Gerber y en especial Lichtenberg.²

¹ El párrafo trata de la renuncia a una instancia última en la búsqueda del conocimiento y a una frontera final del escepticismo. FRIEDRICH NIETZSCHE: Die fröhliche Wissenschaft. In NIETZSCHE: *Werke, Kritische Gesamtausgabe*, pp. 207, Vol. V/2. Ya que los apuntes de clases necesarios para este artículo solo figuran en su totalidad en la edición *Kritische Gesamtausgabe* (KGW) y no en la *Studienausgabe* (KSA), futuras citas se referirán a la KGW. En este caso, la traducción, realizada por el autor al igual que las demás en este artículo, sería más exacta sin los dos últimos “ante un”. Pero perdería así una fluidez a la que no renuncia en el alemán.

Definir con exactitud qué ideas influyeron de qué manera en la teoría de un autor es imposible; el proceso de argumentación es demasiado complejo, sutil y continuo como para poder establecer límites concretos. Sin embargo, se hallan a veces detalles específicos que han dejado un rastro, que permiten un seguimiento aproximativo y de esta manera facilitan la comprensión, o quizá la intuición, del proceso de influencia.

Tal es el caso en la crítica del lenguaje de Nietzsche. Si bien es compleja y está entrelazada con todo el desarrollo de su filosofía, hay un par de ideas cuyo origen y evolución pueden ser definidos en mayor o menor grado. Es al seguimiento de algunas de estas ideas, desde las posibles fuentes hasta ejemplos de sus efectos, al cual se va a dedicar el presente artículo.

Con tal fin, desglosaremos el análisis del proceso de influencia en tres etapas: primero, observaremos la manera como Nietzsche asimila ciertos pensamientos de su época, esto es, a través de qué obras entra en contacto con qué ideas; segundo, trataremos de reconstruir cómo adapta e integra algunas de estas ideas a la estructura teórica de su propio universo intelectual; y tercero, buscaremos ejemplos de los efectos que este proceso tiene en el posterior desarrollo de su discurso. Ese desglosar naturalmente sólo se refiere al análisis lógico, no a la forma secuencial del artículo: ya que las ideas son indelimitables y simultáneas resultaría imposible separar el análisis en párrafos, dado que a menudo la mención de un ejemplo implicará asimilación y efectos.

Las influencias descritas siempre serán ejemplos relativamente aislados, pues como indicado más arriba, no es posible ni pretendible definir influencias más que de manera lejanamente aproximativa. Por lo tanto, entre los autores que leyó Friedrich Nietzsche tomaremos sólo un autor contemporáneo a él, Gustav Gerber, y uno anterior que influyó en el pensamiento de la época, Lichtenberg. De estos dos nos enfocaremos sólo un par de ideas, y como ejemplo de la aplicación de influencias observaremos un efecto concreto de su tematización de la escritura: su atención en la composición del texto desde el punto de vista tipográfico.

Para las dos primeras partes utilizaremos como base las investigaciones acerca de las influencias en la teoría de la retórica de Nietzsche realizadas a finales de los años ochenta y durante los noventa por Martin Stingelin, Anthonie Meijers, Christoph Kalb, Tom Seidely otros, que se dedicaron exhaustivamente a comparar y analizar escritos y apuntes tanto de Nietzsche como de otros autores. En la tercera parte se agregará una investigación acerca de la tipografía en las publicaciones de Nietzsche realizada por Rudolf Fietz.³

El punto de partida en este seguimiento será un cambio de opinión en Nietzsche respecto a su definición del lenguaje. Un giro radical que es posible fechar gracias a su obra escrita.

En su escrito *Del origen del lenguaje*⁴ de 1869/70 define el lenguaje como un mero instinto utilitario e inconsciente, comparable al de las abejas y las hormigas. Si bien menciona en esta época la relación entre el habla y la constitución del mundo, parece no fundamentarla mayormente ni concebir una simultaneidad de lenguaje y conciencia.⁵ Es mas, el uso

² La diferenciación entre los enunciados de estos dos últimos autores no es del todo clara en su recepción por parte de Nietzsche, mas la a profundización en su identificación excede los límites del presente trabajo.

³ RUDOLF FIETZ: *Das andere Lesen - oder: Nietzsche (über)lesen*. Oldenburg: Universität Oldenburg, 1999.

⁴ FRIEDRICH NIETZSCHE: *Vom Ursprung der Sprache*. In NIETZSCHE: *Werke, Kritische Gesamtausgabe*, pp. 185-187, Vol. II/2. Es el primer capítulo de sus apuntes para una clase acerca de la gramática latina (*Vorlesungen über lateinische Grammatik*).

consciente degenera el idioma (y pone como ejemplo el francés). En general se puede decir no hay mayor nexo entre el lenguaje y el resto de sus estructuras teóricas. Sin embargo, en 1873 su definición del lenguaje es mucho más compleja. Sus reflexiones en *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral* incluyen elementos como aspectos sociales (desarrollo de la comunicación, autoconservación de la especie), psicológicos (el olvido de la producción de lenguaje) y un nuevo tipo de instinto fundamental (el instinto creativo), elementos que no figuran en la obra anterior.⁶ Además de analizar la génesis del lenguaje, tiene una crítica con pros y contras y propone soluciones (mayores detalles serán explicitados en el transcurso del artículo). Más allá de sus publicaciones, se observa en sus cuadernos de trabajo un evidente desarrollo en las ideas referentes al lenguaje. Es gracias a estos datos que se puede fijar como momento de cambio los años 1872 a 1874.

Así que surge la pregunta ¿qué pasó entre 1870 y 1874?

En este lapso Friedrich Nietzsche tuvo el encargo de dar una clase sobre retórica a sus alumnos de filología. Ya que el inventario de la biblioteca de la Universidad de Basilea registra en qué fechas prestó qué libros, se puede reconstruir que preparó el curso leyendo tanto obras clásicas como publicaciones actuales que trataban el tema desde el punto de vista filológico.⁷ Interessantemente, leyó también las publicaciones actuales en la época que tematizaban el estudio del lenguaje de una manera más general. Es así que llegó a conocer, sobre todo a través de la obra de su contemporáneo Gustav Gerber, la crítica del lenguaje de su época.

Uno de los textos cuya influencia es evidente es el primer libro de Gustav Gerber. Gerber, un teórico del lenguaje cuya celebridad no sobrevivió su época, había publicado en 1871 *El lenguaje como arte*,⁸ obra que según el registro de la biblioteca de Basilea fue prestada por Nietzsche en el semestre de invierno entre 1872 y 1873.⁹ La importancia de esta obra radica en que, al recoger las opiniones de Humboldt, Herder y Hamann, le presenta a Nietzsche un resumen de la teoría del lenguaje actual a su tiempo.¹⁰

⁵ En el *Nacimiento de la Tragedia* afirma, en un análisis de la música, que esta y los conceptos ('Begriffe') son una abstracción ('Abstractum') del mundo de lo individual ('Welt der einzelnen Dinge'), lo cual en función a lo último podemos relacionar indirectamente con la constitución del sujeto individual. FRIEDRICH NIETZSCHE: *Die Geburt der Tragödie*. In NIETZSCHE: *Werke, Kritische Gesamtausgabe*, pp. 102, Vol. III/1.

⁶ FRIEDRICH NIETZSCHE: *Ueber Wahrheit und Lüge im außermoralischen Sinne*. In NIETZSCHE: *Werke, Kritische Gesamtausgabe*, pp. 376, Vol. III/2. Aquí vuelve la abeja como ejemplo, pero exactamente de lo contrario: de la diferencia.

⁷ Glenn Most y Thomas Fries, en su artículo sobre las fuentes de las clases sobre retórica, enumeran autores de filología antigua como Richard Volkmann, Anton Westermann, Leonhard Sprengel, Rudolf Hirzel y Friedrich Blass. GLENN MOST and THOMAS FRIES: *Die Quellen von Nietzsches Rhetorik-Vorlesungen*. In JOSEF KOPPERSCHMIDT and HELMUT SCHANZE, editors: *Nietzsche oder Die Sprache ist Rhetorik*. München: Wilhelm Fink, 1994, p. 22.

⁸ GUSTAV GERBER: *Die Sprache als Kunst*. Hildesheim: Olms, 1961.

⁹ Estos datos permiten esclarecer la discusión acerca de la fecha en la que fueron redactados los primeros apuntes para clases de retórica. Se encuentran menciones de varios cursos acerca de este tema entre 1872 y 1874, como en *Darstellung der antiken Rhetorik, Geschichte der griechischen Beredsamkeit* y *Die Rhetorik von Aristoteles* (NIETZSCHE: *Werke, Kritische Gesamtausgabe*, pp. 415-502, 363-411, 521-528, Vol. II/4. Sin embargo, el parecido de los apuntes con la lectura prestada en este semestre y el que la consigne como fuente en *Darstellung der antiken Rhetorik*, p.428, deja deducir que las primeras influencias que se plasmaron en apuntes datan de 1872. ANTHONIE MEIJERS: *Gustav Gerber und Friedrich Nietzsche. Zum historischen Hintergrund der sprachphilosophischen Auffassungen des frühen Nietzsche*. Nietzsche-Studien 17 1987, p. 380-384.

¹⁰ Era la corriente de teoría del lenguaje más moderna de la época, en oposición a la más conservadora

La visión de la teoría del lenguaje del romanticismo considera, influenciada por el idealismo, el lenguaje en tanto logos como la herramienta de aproximación al mundo. Siguiendo esta línea, es el lenguaje el que define nuestra manera de ver el mundo, y por ende, a la hora de formar la manera de ver, al que ve. En otras palabras, es a través del lenguaje que se constituye el sujeto. De otro lado, deja de definir el lenguaje como un producto terminado que ha sido establecido de manera definitiva. Según la apreciación de Humboldt y contemporáneos, la lengua no es estática sino es un proceso, está en constante elaboración basada en la interacción de los hablantes. Es este bagaje teórico, y deducciones correspondientes, lo que Gustav Gerber transmite a Nietzsche. No es la única fuente, pero una de las principales.¹¹

Sin embargo, el libro de Gerber es más de que un resumen. Una de las contribuciones personales del autor es cómo aplica el escepticismo común a la época al análisis del lenguaje. Nietzsche es naturalmente en su tiempo el paradigma de la actitud escéptica hacia las posibilidades del conocimiento, pero va a encontrar en esta fase de su desarrollo una amplia gama de argumentos lingüísticos, y con ello nuevas herramientas para poner en duda nuestra capacidad de aprehender el mundo y a nosotros mismos.

Si se reduce la coincidencia entre *El lenguaje como arte* y los apuntes de Nietzsche al uso de los mismos ejemplos y las mismas citas sobre retórica, se podría decir que sólo le sirvió como herramienta de preparación de clases. Eso quizá es aplicable a las secciones que tratan la retórica desde un punto de vista histórico. Pero en el tercer capítulo de los apuntes mencionados es claro que Nietzsche adopta de la génesis del lenguaje según Gerber tanto ideas y términos como estructura argumentativa.

El ejemplo por excelencia, aquel en el cual la influencia de Gerber es más obvia, es en la descripción de los pasos que originan las palabras. Para Gerber el proceso de generación atraviesa las siguientes fases: Cosa en sí – estímulo nervioso – sensación – sonido – representación – raíz – palabra – concepto. Nietzsche simplifica la enumeración: estímulo nervioso – imagen (o metáfora de concepto) – sonido (o palabra).¹² Tanto en la versión larga como en la abreviada los diferentes niveles son radicalmente disímiles; un objeto es de un material absolutamente diferente al de un estímulo nervioso. Nietzsche toma como ejemplos de esta heterogeneidad exactamente los mismos ejemplos que Gerber: ¿qué tienen que ver la dureza con la piedra, el género gramatical con el árbol y la planta, la onomatopeya serpiente con el movimiento sinuoso?¹³ Es un constante “igualar lo no-igual”.¹⁴ ¿Cómo es posible un salto entre un nivel y el otro? Según Gerber y luego Nietzsche, solo mediante un acto creativo. He aquí la gran capacidad del ser humano: el crear nexos gracias al instinto creativo (‘Kunsttrieb’).¹⁵ El concepto va a tener varias implicaciones para el posterior desarrollo de la crítica del lenguaje de Nietzsche, pues puede relacionar este ‘Trieb’ con

que definía la lengua como mero instinto inconsciente. Ibid., p. 370.

¹¹ Si bien son importantes otros autores como Afrikaan Spir y Friedrich Albert Lange, Meijers logra demostrar de manera convincente que la obra de Gerber es la influencia de mayor relevancia en la filosofía del lenguaje del joven Nietzsche. Ibid., p. 389.

¹² En idioma original, los factores de Gerber son: ‘Ding an sich → Reiz → Empfindung → Laut → Vorstellung → Wurzel → Wort → Begriff’, en GERBER, p. 159. Para Nietzsche: ‘Nervenreiz → Bild (o Anschauungsmetapher) → Laut (o Wort)’, en NIETZSCHE: Ueber Wahrheit und Lüge im außermoralischen Sinne, p. 372.

¹³ Estos ejemplos se encuentran tanto en los apuntes sobre retórica mencionados (FRIEDRICH NIETZSCHE: Darstellung der antiken Rhetorik. In NIETZSCHE: *Werke, Kritische Gesamtausgabe*, pp. 426-7, Vol. II/4) como en *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral* (NIETZSCHE: Ueber Wahrheit und Lüge im außermoralischen Sinne, p. 372).

¹⁴ “Jeder Begriff entsteht durch Gleichsetzen des Nicht-Gleichen”, Ibid., p. 374.

ideas más allá de lo lingüístico como la teoría de la voluntad de Schopenhauer y su interés por el arte, y puede utilizar el mecanismo creativo en un arma de doble filo al definirlo por un lado como un acto de autoengaño y el otro como necesario y valioso.

Pero vuelvo a la comparación. Nietzsche adopta de Gerber la idea de que estos puentes entre niveles son metáforas. Las figuras retóricas, los tropos, dejan de ser mera decoración y se convierten en mecanismos que generan el lenguaje. Mientras para Gerber la metáfora se da especialmente entre las fases 4 a 6, Nietzsche ve en cada paso una metáfora.¹⁶ Todo son metáforas en el proceso de creación del lenguaje, de los conceptos y al final inclusive de la ciencia. Es en este aspecto que la crítica de la ciencia¹⁷ de Nietzsche está emparentada con la del lenguaje. La metáfora va a ser un concepto central en el posterior desarrollo de este filósofo.

La creación de palabras de la manera descrita es un primer paso en la génesis del lenguaje. Los dos siguientes son la convención social para definir el uso común, y finalmente el olvido de la propia autoría – que lleva a creer que los conceptos corresponden por naturaleza a la realidad. En estos pasos es más difícil delimitar una influencia de Gerber. Son posiciones generales presentes en pensamientos de la época y temas centrales en el próximo autor que vamos a analizar, Lichtenberg, leído tanto por Nietzsche como por Gerber.

Por consiguiente, revisaremos a consecuencia coincidencias más generales entre Gerber y Nietzsche.

Tanto Gerber como Nietzsche consideran el buscar la comunicación y la consiguiente convención social acerca de significados como un mecanismo de sobrevivencia.¹⁸ Otro mecanismo de sobrevivencia es el olvido de la propia autoría; es lo único que nos permite no dudar constantemente de nuestra realidad¹⁹ y, con ello, tomar decisiones. Ambos afirman que la estructura lingüística nos lleva a proyectar reglas de la lengua a la naturaleza, pues, como se ha mencionado, olvidamos que nosotros mismos creamos las reglas y los conceptos.²⁰ Por consiguiente, los dos critican la teoría de las ideas de Platón y Nietzsche

¹⁵ Traducimos ‘Kunsttrieb’ como instinto creativo. La palabra ‘Trieb’ es mucho más compleja que meramente instinto, pero en vista de que el contexto de este tema en esta fase de Nietzsche está mucho más relacionado a instintos que a impulsos y voluntad, me permito traducirlo aquí con esta palabra. Otra opción sería pulsión, pero sólo tiene sentido dentro del lenguaje especializado. Por otro lado, la palabra ‘Kunst’ no solo tiene relación con el arte, sino también con lo artificial, y ya que creación tiene relación con ambos, usaremos este adjetivo.

¹⁶ Las generalizaciones son la mayor divergencia entre lo que escribe Gerber y cómo lo adopta Nietzsche (quién no pretende fidelidad). Mientras Gerber hace una escrupulosa escisión entre el arte, la observación y la teoría/enseñanza de la lengua (‘Sprachkunst’, ‘Sprachbetrachtung’ y ‘Sprachlehre’), Nietzsche va a declarar que “el lenguaje es retórica” en *Darstellung der antiken Rhetorik*, p.426. Véase MOST and FRIES, p. 25.

¹⁷ La crítica de la ciencia era de vital importancia para Nietzsche, pues, a pesar de interesarse y mantenerse actualizado en lo que respecta la ciencia de su época, no había para él mayor calamidad que el positivismo autosuficiente y la prensa pseudocientífica, que en su entusiasmo exigía que todo conocimiento adoptase el método numérico-objetivo. MICHAEL THALKEN: ‘Ein bewegliches Heer von Metaphern’ - sprachkritisches Sprechen bei Friedrich Nietzsche, Gustav Gerber, Fritz Mauthner und Kurt Kraus. Frankfurt/M.: Peter Lang, 1999, p. 173.

¹⁸ El tema es retomado en posteriores obras, como en *La gaya ciencia*: “(...) er musste seine Noth ausdrücken”. NIETZSCHE: *Die fröhliche Wissenschaft*, pp. 273, §354.

¹⁹ “(...) nur dadurch, daß der Mensch sich als Subjekt, und zwar als künstlerisch schaffendes Subjekt, vergisst, lebt er mit einiger Ruhe, Sicherheit und Consequenz; wenn er einen Augenblick nur aus den Gefängniswänden dieses Glaubens herauskönnte, so wäre es sofort mit seinem ‘Selbstbewußtsein’ vorbei.” NIETZSCHE: *Ueber Wahrheit und Lüge im außermoralischen Sinne*, p. 377.

²⁰ Nietzsche afirma que el ser humano crea un concepto para analizar el mundo y luego se sorprende que

llega a definir a Sócrates como el inicio de la decadencia del pensamiento griego. Un ejemplo de proyección de nuestras reglas gramaticales al mundo percibido, ergo un antropomorfismo, sería también la contraposición individuo-género.²¹ Lo interesante en esto es que desvirtúa de cierta manera la teoría, defendida por ambos, de que la comunicación, al ser producto de una convención acerca de lo común, traiciona lo individual. Y finalmente ambos, basados sobre la premisa que la verdad es tanto un producto de convenciones como un mecanismo necesario para actuar, van a abandonar un concepto de verdad empírico-realista en favor de una tendencia hacia la veracidad. “¿Qué es la verdad? Un ejército móvil de metáforas (...)”.²² Móvil, sí, pero conformado por metáforas endurecidas, petrificadas por la costumbre. Es este congelamiento el que las hace inamovibles, en él radica su validez fatal. En palabras de Gebauer: “Una metáfora no perece cuando esta muerta: miente”.²³

Las coincidencias descritas en el párrafo anterior no son tan fácilmente adjudicables a la lectura del libro de Gerber como los ejemplos de la génesis de la palabra. Son teorías que flotan en el pensamiento de la época, y probablemente el leerlas en Gerber fortificó en muchos casos la opinión que Nietzsche tenía al respecto. Evidentemente los pensamientos incentivados por la lectura de Gerber interactúan con otras lecturas anteriores. Un autor leído por ambos fue Georg Lichtenberg, cuya obra condensó en el siglo anterior el escepticismo humanista.

Lichtenberg, coetáneo de Kant, nació en 1742 y murió en 1799. Por un lado fue un científico universal: profesor de física, matemáticas y química en la universidad de Göttingen, se dedicó además a la astronomía, meteorología, geodesia, física del plasma, y a las por ese entonces nuevas ciencias de la electricidad (definió los términos polo positivo y negativo). Como pionero de la ciencia experimental contribuyó a definir, sin abandonar cierto escepticismo base, su método.²⁴ Pero también en otro frente fue importante para su tiempo: publicó escritos sobre teoría de la literatura y estilo y plasmó sus pensamientos en colecciones de aforismos. La biblioteca de Nietzsche contaba con una edición completa de sus obras, en la cual se pueden observar apuntes y dobleces. Al inicio la atención del joven filólogo se centró en la crítica del estilo, pero posteriormente, a más tardar en los años en los que se centra este artículo, se dejó influir por los pensamientos acerca del lenguaje.

Se pueden hallar en el pensamiento y inclusive en el estilo de Nietzsche varias coincidencias

el mundo así visto coincide con susodicho concepto. La razón genera la idea de verdad, así como la medición los números. El filósofo tiene ejemplos muy graciosos de este crear el mundo a nuestra imagen y semejanza: lo compara a quien esconde algo detrás de un arbusto y luego lo halla exactamente ahí. O quien luego de definir un mamífero, se sorprende de que un camello corresponda a la descripción, creyendo haber descrito la realidad – ¿sí, es verdadera la correspondencia, pero qué tiene que ver eso con el camello mismo? Ibid..

²¹ “Denn auch unser Gegensatz von Individuum und Gattung ist anthropomorphisch und entstammt nicht dem Wesen der Dinge, (...)”. Ibid., p. 374.

²² “Was ist also Wahrheit? Ein bewegliches Heer von Metaphern (...)” Ibid.

²³ “Eine Metapher stirbt nicht, wenn sie tot ist – sie lügt.” GUNTER GEBAUER and CHRISTOPH WULF: *Mimesis. Kultur – Kunst – Gesellschaft*. Hamburg: Rowohlt, 1988, p. 45.

²⁴ Como ejemplo una cita acerca del método científico: “Cuanto más se acumulan, al investigar la naturaleza, las experiencias y experimentos, más tambalean las teorías. Pero no hay que abandonarlas por ello. Pues cada buena hipótesis sirve al menos durante un tiempo para pensar y recordar los fenómenos, para agruparlos. Sobre todo las experiencias contradictorias deben ser coleccionadas hasta que se hayan acumulado lo suficiente para que valga la pena construir un nuevo edificio”, GEORG LICHTENBERG: *Sudelbuch*. In Georg Christoph Lichtenbergs Schriften. Göttingen: Verlag der Dieterichschen Buchhandlung, 1867, pp. 1602, JII. No deja de ser interesante la comparación de esta temprana posición escéptica con la teoría del paradigma científico de Thomas Kuhn.

con Lichtenberg y, en vista de la temprana lectura (lo menciona a los 23 años),²⁵ la influencia general es notoria. Lo primero que salta a la vista es la forma: coincide la afición por aforismos, comentando el joven Nietzsche que Lichtenberg es para él un maestro en cuestiones de estilo. Pero también hay otros paralelos, igual que con Gerber, en ejemplos y argumentación.²⁶

Lichtenberg es un propagador del perspectivismo²⁷ y el escepticismo (sobre todo hacia sí mismo). Su ironía hacia la pretensión de lo ‘absoluto’ es patente. Se dedica a analizar la antropología e historicidad de nuestro mundo conceptual, e, investigando la genealogía de las ideas, concluye que la discrepancia entre lenguaje común y la experiencia individual es un mecanismo lógicamente necesario. Sin embargo, critica que el que nos olvidemos que la gramática determina no sólo nuestra definición del mundo, sino también las reglas que le adjudicamos. Estas ideas ya han aparecido en la comparación entre Gerber y Nietzsche. También heredan ambos de Lichtenberg los siguientes ejemplos de proyección antropomorfa: la existencia de un predicado nos hace pensar que siempre hay una relación causa-efecto, y el sujeto de la oración nos lleva a cosificar todo.²⁸ Lichtenberg afirma en este contexto que el lugar en el que se da la autodefinición no es el sujeto, sino el lenguaje que usa, y formula la existencia de una autoenajenación a la hora de autodefinirse. No obstante, no llega a la argumentación lingüística tan elaborada de Nietzsche, la cual describiremos a continuación.

Luego de haber buscado algunos ejemplos de ideas y argumentaciones adoptadas por Nietzsche, pasemos al análisis de cómo las desarrolló. Siempre en plena conciencia de que una definición exacta es un sinsentido, presentaremos algunas consideraciones generales.

Como hemos mencionado, ya Lichtenberg postula una autoenajenación a la hora de la autodefinición; en otras palabras, cuando el sujeto trata de convertirse a sí mismo en objeto de conocimiento. Gerber define la constitución del sujeto como fragmentaria ya que es realizada con una herramienta insuficiente: el lenguaje. La argumentación de Nietzsche, usando tanto argumentos lingüísticos como lógicos, cuenta con una estructura más concreta y con conclusiones más radicales que las de Gerber: el sujeto, al reflexionar sobre sí mismo y quererse autodefinir, sólo tiene en sus manos los elementos que le presta el lenguaje en el sentido de conceptos compartidos. Pero estos elementos son inadecuados, ya que por un lado son prefabricados y limitados, y por otro se basan en una generalización propia a la comunicación: describen lo que se tiene en común, no lo puramente propio,²⁹ pues sólo lo compartido es comprensible.³⁰ Por lo tanto, cada concepto que uno aplique para definirse

²⁵ La primera mención, según Stingelin en su libro sobre Lichtenberg, data de abril de 1867.

²⁶ Un bello ejemplo es el aforismo 317 en *El caminante y su sombra* (*Der Wanderer und sein Schatten*), en el cual Nietzsche compara, al igual que Lichtenberg, las ideas en la mente con pescados en un estanque, e inclusive copia el que se puedan fosilizar. De esta suerte está pescando en la mente de otro. Véase FRIEDRICH NIETZSCHE: *Menschliches, Allzumenschliches*. In NIETZSCHE: *Werke, Kritische Gesamtausgabe*, pp. 261, Vol. II y LICHTENBERG, pp. 33, Vol. I. Una detallada recopilación de paralelismos se encuentra en la obra de Stingelin.

²⁷ Probablemente es de él de quien Nietzsche adopta el término ‘*Lebensperspektiven*’.

²⁸ La idea de que tiene que haber un sujeto lleva a la creación del concepto ‘cosa’ (‘*Ding*’), la cual es portadora de características y ejecutora de acciones. Uno de los pocos ejemplos en el lenguaje coloquial en el que nos salvamos de buscar una cosa-sujeto es con verbos como ‘*llueve*’ o ‘*amanece*’.

²⁹ “(...), er [der Mensch] brauchte Seines-Gleichen, er musste seine Noth auszudrücken, sich verständlich zu machen wissen – und zu dem Allen hatte er zuerst ‘*Bewusstsein*’ nöthig”. FRIEDRICH NIETZSCHE: *Götzendämmerung*. In NIETZSCHE: *Werke, Kritische Gesamtausgabe*, pp. 122, Vol. VI/3.

³⁰ “Die Sprache, scheint es, ist nur für Durchschnittliches, Mittheilsames erfunden.” Ibidem. La misma idea se halla también en FRIEDRICH NIETZSCHE: *Jenseits von Gut und Böse*. In NIETZSCHE: *Werke*,

aleja de lo individual y termina resultando una enajenación. En resumen: más nos tratamos de autodefinir, más nos autoenajenamos; la autoafirmación del sujeto es simultáneamente una autonegación.³¹ Al ser el lenguaje nuestra única herramienta de objetivización, no existe alternativa.³² Sin embargo, como muchas veces sucede en Nietzsche (y muchas veces es malentendido), algo que se suele valorar como negativo no es tal para él – el autor o se abstiene de una valoración, o lo tiñe de cierto optimismo. De tal suerte, el mecanismo de autoenajenación no es nada negativo, al contrario, es el resultado de una saludable creatividad. Y no se puede decir que es creatividad hacia una imagen equivocada, dado no tenemos manera de averiguar cuál sería la correcta. Esa va a ser la solución que Nietzsche va a proponer cada vez: no valorar negativamente, pero mantenerse consciente de la propia autoría.

Pasemos a otros ejemplos menos puntuales de este cambio consciente de valoración.

Tanto Lichtenberg como Gerber opinan que la limitación del conocimiento es un mecanismo inherente a nuestra mente. Nietzsche lo declara un mecanismo necesario para proteger la mente de una sobrecarga de información, es la única manera de conservar claridad para poder tomar decisiones. Por lo tanto, no solo es inevitable sino también muy útil. Interesante también es la actitud hacia la resignación. Los tres autores hablan de que el lenguaje y el conocimiento son fragmentarios, incompletos. ¿Cómo evitan una actitud negativa? Lichtenberg combate la resignación con la creencia de una sabiduría original intrínseca al idioma, Gerber postula la actitud de vivir en la verdad (más que decirla). Nietzsche aplica el optimismo que hemos descrito en los otros ejemplos: en vez de concentrarse en el carácter limitante de estos mecanismos, realza el lado útil y creativo que les es inherente.

El presente artículo ha descrito como la lectura de Gerber, en combinación con influencias de Lichtenberg, enriquecieron el surgimiento de la crítica del lenguaje de Nietzsche. En la fase entre 1872 y 1874, en la que su tematización del lenguaje no solo experimenta un giro, sino inclusive un impulso, surgen en su vocabulario ciertos términos e ideas que van a convertirse en pilares de su estructura argumentativa, apareciendo hasta en sus últimas obras.

Por qué es tan relevante en Nietzsche la teoría del lenguaje? Sin duda el factor determinante es su carrera: él estudió filología griega, y en Basilea fue profesor de esa especialidad. La lengua es el nexo entre su formación de filólogo y su interés por la filosofía, y la crítica del lenguaje un aspecto primordial para entender su universo teórico. Por otra parte, al ser el lenguaje la herramienta de autoreflexión por excelencia, es también el medio por el cual se articula y en el cual tiene lugar el escepticismo, rasgo tan característico de este maestro de la duda.

Kritische Gesamtausgabe, pp. 29, Vol. VI/2.

³¹ FRIEDRICH NIETZSCHE: Nachgelassene Fragmente. In NIETZSCHE: *Werke, Kritische Gesamtausgabe*, pp. 159, Vol. VIII/2. Retomando postulaciones de Humboldt acerca de la interacción individuo-comunidad, se podría criticar que Nietzsche aísla lo individual de lo común. Sin embargo, según Kalb, Nietzsche, sobre todo en obras tardías, no separa lo individual, pero le da en la interrelación una presencia a modo negativo. CHRISTOF KALB: *Desintegration*. Frankfurt/M.: Suhrkamp, 2000, p. 175. Por otro frente argumentativo, ciertas posiciones filosóficas afirman que no existe un pensamiento prediscursivo. Se puede contraargumentar que tampoco lo común es previo; equivaldría a aislar el lenguaje. Para Nietzsche la autopercepción contiene elementos preconcientes. Es más, la que está ligada al lenguaje es la autoconciencia de la razón, no la razón misma: “nicht der Vernunft, sondern allein das Sich-Bewusst-werdens der Vernunft”. NIETZSCHE: *Die fröhliche Wissenschaft*, pp. 274, §354. Resultan interesantes en esta discusión la dudas de Freud acerca de su concepto de conciencia; este afirma, según Stingelin, que en algún momento dejó de leer a Nietzsche para evitar la frustración de que este se le había adelantado.

³² KALB: *Desintegration*, p. 170.

Finalmente, revisemos un último ejemplo para ilustrar la interacción entre su interés por la filología griega y su crítica filosófica del lenguaje, cuyo resultado va a ser tangible en todas sus publicaciones.

Como especialista en filología clásica, Nietzsche investigó la manera en la cual surgió la escritura griega. En el siglo VIII antes de Cristo los griegos incorporaron vocales al alfabeto tomado de los fenicios, y en los siglos V y IV se generalizó la escritura. Grecia era una de las pocas culturas donde no sólo una élite muy reducida, sino una buena parte de los ciudadanos (esto no incluía ni mujeres ni esclavos) podía leer y escribir. Esto permitió el surgimiento y rápido desarrollo de las ciencias. Nietzsche observa un efecto subjetivo: la notación escrita sugiere una estabilidad aparente. El lector confunde medio con contenido, cree que un pensamiento es tan claro e inmóvil como las letras impresas que lo plasman.³³ La tinta y el papel son objetos, y nosotros deducimos una objetividad igual de tangible en un argumento filosófico o una demostración científica. Olvidamos el carácter temporal y provisorio de todo pensamiento.

Nietzsche critica que esta confusión ha sido potenciada en su tiempo: lo denomina “Zerschriebenes Zeitalter” (“época desescrita” – dispénsenos el neologismo).³⁴ Sobre todo la ciencia y la prensa se aferran a la solidez de la escritura. Se ha acostumbrado al lector a la lectura cómoda, a contenidos de fácil digestión. El objetivo ideal de quienes diseñan la hoja y la letra es una lectura corrida, rápida. Sin embargo, esta lectura mecánica de ritmo monótono pasa por alto que el contenido no es igual, que hay pasajes más importantes que otros: según el tipo de texto, encontramos en un drama momentos de suspenso contrapuestos a descripciones de los personajes, o en un artículo de filosofía argumentos y conclusiones que requieren más atención que ejemplos y enumeraciones. Para Nietzsche esta falta de atención en la articulación conlleva una pérdida de información. Como en la música, un tempo equivocado deforma la frase, un ritmo inadecuado distorsiona el contenido.

Nietzsche no quiere un lector ciego y sordo. Y descubre que una de las maneras de evitarlo es controlando la tipografía. En autores de su época es usual el esporádico uso de letra cursiva o espaciada. Pero en Nietzsche, en las ediciones fieles a las que él mismo publicó (consta que daba instrucciones muy precisas a los editores y revisaba con insistencia la impresión exacta), llama la atención el amplio uso de todo tipo de medios tipográficos y de puntuación para controlar el ritmo de lectura: guiones, comillas, puntos suspensivos, punto y aparte, párrafos, paréntesis, signos de afirmación, mayúsculas, minúsculas, negrita, letra espaciada. Este hábito va aumentando con el paso del tiempo. El lector es forzado a poner más atención en algunas palabras, a repetir, a dejar la lectura lineal a favor de un saltar, a un leer entre líneas, se ve obligado a detenerse para respirar, para reflexionar. Y para tomar distancia.

La forma tipográfica interactúa con el otro frente en el cuál lucha contra el lector cómodo: el estilo. El lenguaje de Nietzsche no evita, sino a menudo busca ser críptico, usa muchas figuras, metáforas. El autor quiere que el que lo lea superficialmente lo malentienda, para que solo quien rumie (sí, usa como simil la vaca) sus frases pueda entenderlo.³⁵ El objetivo

³³ “Las palabras quedan: la gente cree que también los conceptos que describen!” (“Die Worte bleiben: die Menschen glauben, auch die damit bezeichneten Begriffe!”). NIETZSCHE: Nachgelassene Fragmente, pp. 12, 1(98).

³⁴ Ibid., pp. 10, 8(20).

³⁵ “Freilich thut, um dergestalt das Lesen als Kunst zu üben, Eins vor Allem noth, was heutzutage gerade am Besten verlernt worden ist – und darum hat es noch Zeit bis zur ‘Lesbarkeit’ meiner Schriften –, zu dem man beinahe Kuh und jedenfalls nicht ‘moderner Mensch’ sein muss: das Wiederkäuen (...).”

de este filólogo vuelto filósofo es enseñarnos a leer tal como él aprendió a leer:

Un tal libro, un tal problema no tiene apuro; además somos ambos amigos del ‘lento’, yo tanto como mi libro. No se ha sido por nada filólogo, quizá aún se sea, esto quiere decir, un profesor de la lectura lenta: (...) la filología es aquel arte honorable (...) – ella misma no termina tan rápido con algo, enseña a leer bien, lo cual significa lento, profundo, con respeto y cuidado, con cuestionamientos, con puertas dejadas abiertas, leer con dedos y ojos delicados.³⁶

Nietzsche quiere convertir la lectura en un acto sensible. La piel de sus escritos no es, en contraposición a la literatura de fácil lectura, ni transparente ni tosca. Sin embargo, a pesar de forzar una búsqueda, él no pretende que haya algo específico por encontrar. Dicho de otra manera: no afirma que hay una lectura correcta, que solo una es la interpretación exacta. Según Nietzsche, en las profundidades de sus escritos vagabundea el sentido, la forma significa lo uno y lo otro,³⁷ de modo que el significado queda en cierta medida indeterminado. Su lector no debe esperar un resultado correcto ni fijo, del cuál se pueda sostener como de un manual de instrucciones. La interpretación de su obra no ha de ser una decodificación de contenidos clara y distinta. Al contrario, de acuerdo a sus postulados de perspectividad, procesualidad y creatividad, también su lector ha de realizar un acto individual de creación de sentido.

Se nota aquí cómo todo está entrelazado en Nietzsche: la forma tangible de sus libros, la historia y la lógica del lenguaje que usa, la crítica de los mecanismos intrínsecos, los postulados de consciencia y creatividad que transmite, su pretensión pedagógica. El lenguaje es fuente y medio de su escepticismo, aquel escepticismo que a través de la autocritica, de la autoría y revisión tenaz, nos quiere guiar hacia la conciencia de cómo somos; consciencia gracias a la cual podemos conocernos,³⁸ aceptarnos, afirmarnos: decir sí a nosotros mismos.

Poder responder por uno mismo y con orgullo, por ende también poder decir Sí a uno mismo – esto es, como dicho, un fruto maduro, pero también un fruto tardío – ¡cuánto tiempo ha tenido que colgar, agrio y ácido, este fruto del árbol!³⁹

FRIEDRICH NIETZSCHE: Zur Genealogie der Moral. In NIETZSCHE: *Werke, Kritische Gesamtausgabe*, pp. 268, Vol. IV/2.

³⁶ “Ein solches Buch, ein solches Problem hat keine Eile; überdies sind wir Beide Freunde des lento, ich ebensowohl als mein Buch. Man ist nicht umsonst Philologe gewesen, man ist es vielleicht noch, das will sagen, ein Lehrer des langsamen Lesens: (...) Philologie nämlich ist jene ehrwürdige Kunst, (...) – sie selbst wird nicht so leicht irgend womit fertig, sie lehrt gut lesen, das heisst langsam, tief, rück- und vorsichtig, mit Hintergedanken, mit offen gelassenen Thüren, mit zarten Fingern und Augen lesen (...)”. FRIEDRICH NIETZSCHE: Morgenröthe. In NIETZSCHE: *Werke, Kritische Gesamtausgabe*, pp. 9, Vol. IV/2.

³⁷ (Die bestimmte Form wird) “(...) fortwährend gebrochen, verschoben, in das Unbestimmte zurückübersetzt (...), so dass sie das Eine und zugleich das Andere bedeutet”. NIETZSCHE: Menschliches, Allzumenschliches, p. 424.

³⁸ La diferencia con el ‘conócete a ti mismo’, interpretado como hallarse a si mismo, es quizá que más que un ‘conoce cómo eres’, se trata aquí de un ‘conoce cómo te haces’.

³⁹ “Für sich gutschagen dürfen und mit Stolz, also auch zu sich Ja sagen dürfen – das ist wie gesagt, eine reife Frucht, aber auch eine späte Frucht – wie lange mußte diese Frucht herb und sauer am Baume hängen!” NIETZSCHE: Zur Genealogie der Moral, pp. 310s, §3, II.

References

Fietz, Rudolf:

- ▷ Das andere Lesen - oder: Nietzsche (über)lesen. Oldenburg: Universität Oldenburg, 1999.

Gebauer, Gunter and Christoph Wulf:

- ▷ Mimesis. Kultur – Kunst – Gesellschaft. Hamburg: Rowohlt, 1988.

Gerber, Gustav:

- ▷ Die Sprache als Kunst. Hildesheim: Olms, 1961.

Gerhardt, Volker:

- ▷ Pathos und Distanz. Stuttgart: Reclam, 1988.
- ▷ Friedrich Nietzsche. Stuttgart: C.H. Beck, 1999.

Kalb, Christof:

- ▷ Desintegration. Frankfurt/M.: Suhrkamp, 2000.
- ▷ Das 'Individuelle' - Humboldt, Gerber und Nietzsche über den Zusammenhang von Sprache und Subjekt. Nietzscheforschung 7 2000.

Lichtenberg, Georg:

- ▷ Sudelbuch. In Georg Christoph Lichtenbergs Schriften. Göttingen: Verlag der Dieterichschen Buchhandlung, 1867.

Meijers, Anthonie:

- ▷ Gustav Gerber und Friedrich Nietzsche. Zum historischen Hintergrund der sprachphilosophischen Auffassungen des frühen Nietzsche. Nietzsche-Studien 17 1987.

Idem and Stingelin, Martin:

- ▷ Konkordanz zu den wörtlichen Abschriften und Übernahmen von Beispielen und Zitaten aus Gustav Gerber: Die Sprache als Kunst (Bromberg 1871) in Nietzsches Rhetorik-Vorlesungen und in 'Ueber Wahrheit und Lüge'. Nietzsche-Studien 17 1987.

Most, Glenn and Thomas Fries:

- ▷ Die Quellen von Nietzsches Rhetorik-Vorlesungen. In **Josef Kopperschmidt and Helmut Schanze, editors:** Nietzsche oder Die Sprache ist Rhetorik. München: Wilhelm Fink, 1994.

Nietzsche, Friedrich:

- ▷ Darstellung der antiken Rhetorik. In **Nietzsche: Werke, Kritische Gesamtausgabe**, pp. 415–502.
- ▷ Die fröhliche Wissenschaft. In **Nietzsche: Werke, Kritische Gesamtausgabe**.
- ▷ Die Geburt der Tragödie. In **Nietzsche: Werke, Kritische Gesamtausgabe**, pp. 4–152.
- ▷ Geschichte der griechischen Beredsamkeit. In **Nietzsche: Werke, Kritische Gesamtausgabe**, pp. 363–411.
- ▷ Götzendämmerung. In **Nietzsche: Werke, Kritische Gesamtausgabe**.
- ▷ Jenseits von Gut und Böse. In **Nietzsche: Werke, Kritische Gesamtausgabe**.
- ▷ Menschliches, Allzumenschliches. In **Nietzsche: Werke, Kritische Gesamtausgabe**.
- ▷ Morgenröthe. In **Nietzsche: Werke, Kritische Gesamtausgabe**.
- ▷ Nachgelassene Fragmente. In **Nietzsche: Werke, Kritische Gesamtausgabe**.

- ▷ Die Rhetorik von Aristoteles. In **Nietzsche: Werke, Kritische Gesamtausgabe**, pp. 521–528.
- ▷ Ueber Wahrheit und Lüge im außermoralischen Sinne. In **Nietzsche: Werke, Kritische Gesamtausgabe**, pp. 369–384.

Nietzsche, Friedrich (cont.):

- ▷ Vom Ursprung der Sprache. In **Nietzsche: Werke, Kritische Gesamtausgabe**, pp. 185–187.
- ▷ Werke, Kritische Gesamtausgabe. Berlin: Walter De Gruyter, 1999, KGW.
- ▷ Zur Genealogie der Moral. In **Nietzsche: Werke, Kritische Gesamtausgabe**.

Poenitsch, Andreas:

- ▷ Bildung und Sprache zwischen Moderne und Postmoderne. Humboldt, Nietzsche, Bal-lauff, Lyotard. Essen: Die Blaue Eule, 1992.

Reuter, Sören:

- ▷ Logik, Metaphysik, Täuschung. Zur Motivkonstellation der frühen Nietzsche-Rezeption in Afrikan Spirs ‘Denken und Wirklichkeit’. Nietzscheforschung 10 2003.

Ries, Wiebrecht:

- ▷ Nietzsche zur Einführung. Hamburg: Junius, 2004.

Ritter, Joachim, Karlfried Gründer and Gottfried Gabriel:

- ▷ editors: Historisches Wörterbuch der Philosophie. Darmstadt: Schwabe, 1972.

Schlimgen, Erwin:

- ▷ Nietzsches Theorie des Bewußtseins. Berlin: Walter de Gruyter, 1999.

Seidel, Thomas:

- ▷ Sprach- und Erkenntniskritik bei Friedrich Nietzsche. Nietzscheforschung 7 2000.

Stegmaier, Werner:

- ▷ Nietzsches Genealogie der Moral. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 2002.

Stingelin, Martin:

- ▷ Nietzsches Wortspiel als Reflex auf poet(olog)ische Verfahren. Nietzsche-Studien 17 1987.
- ▷ Unsere ganze Philosophie ist Berichtigung des Sprachgebrauchs. Friedrich Nietzsches Lichtenberg-Rezeption im Spannungsfeld zwischen Sprachkritik (Rhetorik) und historischer Kritik (Genealogie). München: Wilhelm Fink, 1999.

Thalken, Michael:

- ▷ ‘Ein bewegliches Heer von Metaphern’ - sprachkritisches Sprechen bei Friedrich Nietzsche, Gustav Gerber, Fritz Mauthner und Kurt Kraus. Frankfurt/M.: Peter Lang, 1999.

Tongeren, Paul van, Gerd Schank and Herman Siemens:

- ▷ editors: Nietzsche-Wörterbuch. Berlin: Walter De Gruyter, 2004.